



Lectio Divina

Jueves - VII Semana de Pascua

Oración inicial:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

Y renovarás la faz de la tierra.

Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles

con la ciencia del Espíritu Santo,

haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien

y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Lectura

Del evangelio según san Juan 17, 20-26

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: "Padre, no sólo te pido por mis discípulos, sino también por los que van a creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno, a fin de que sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me

diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta y así el mundo conozca que tú me has enviado y que los amas, como me amas a mí. Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me amas esté en ellos y yo también en ellos". Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

En la última sección de su oración Jesús ora en palabras que alcanzan a toda la Iglesia, incluyendo a los creyentes de todos los tiempos. Esta parte de la oración de Jesús está centrada en tres peticiones: 1. Jesús ora para que los discípulos logren la unidad y esta unidad evangelice el mundo; 2. Jesús ora para que los discípulos puedan llegar a la contemplación de la gloria de Jesús en la amistad eterna él. 3. Jesús ora para que vivan habitados por el amor de Jesús y sean transparencia de Él en el mundo. El amor

siempre pide unión y esta unión pide eternidad. Por eso cuando dos amantes se declaran el amor generalmente se dicen "para siempre". Esto es lo que Jesús ora en la segunda parte de su oración por todos los discípulos de la historia.



Lectio Divina



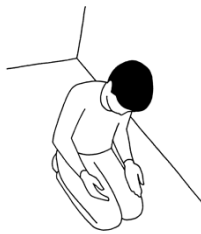
Meditación

¿Qué me inspira la oración de Jesús? ¿Qué sentimientos me provoca? ¿Cuál es el mayor deseo de dos personas que se aman? ¿Cuál es deseo de Jesús para sus discípulos? ¿Qué pido para mi familia, para mi comunidad, para mis amigos?



Oración

Alabo y glorifico a Dios que en Cristo nos convoca para que nos veamos y vivamos como hermanos. Le agradezco el cuidado de quienes cuidando de su familia o de la comunidad, luchan por la unidad en la fe y en el amor. Le pido el don de una conciencia apostólica genuina para dar a conocer el nombre del Señor. Le suplico me enseñe a amar a los demás con el amor que Él tiene para mí.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.